

La Fundación Félix Rodríguez de la Fuente, el proyecto RuNa y su canal temático dedicado a los árboles singulares

ODILE RODRÍGUEZ DE LA FUENTE & ÓSCAR PRADA

Fundación Félix Rodríguez de la Fuente. Plaza de las Cortes nº 5 5º 28014 Madrid

runa.divulgacion@felixrodriguezdelafuente.com

www.felixrodriguezdelafuente.com

RESUMEN

La Fundación Félix Rodríguez de la Fuente (FFRF), dentro de su proyecto Convergencia Rural-Naturaleza (RuNa), ha puesto en marcha en Internet un canal temático dedicado en exclusiva a los árboles y arboledas singulares. Además de poner en comunicación a especialistas con responsables de la conservación de estos excepcionales ejemplares vegetales, RuNa elaborará un catálogo *on-line* geo-referenciado con los ejemplares más conocidos y accesibles. Paralelamente participa con el Observatorio de Árboles Singulares en una ambiciosa labor de concienciación medioambiental. Gracias a esta colaboración, y a la firma de un convenio con la Diputación de Valencia, se editará una serie de materiales que ayuden a divulgar las “buenas prácticas” para con estos árboles, una información fundamental para garantizar su preservación. El primero está dedicado a los “Tejos Cultos”, al que seguirán otros destinados a los árboles singulares en general, olivos, palmeras, castaños y dragos.

PALABRAS CLAVE: Félix Rodríguez de la Fuente, RuNa, convergencia, tejo, buenas prácticas

INTRODUCCIÓN

La Fundación Félix Rodríguez de la Fuente (FFRF), creada en el año 2004, tiene como objetivo salvaguardar el legado de Félix, dando continuidad a su visión y espíritu conservacionista a través de proyectos alineados con la filosofía del gran pensador y comunicador. Esta continuidad no es otra que la de acercar a todos los ciudadanos, a través de la divulgación, la ciencia y el medio ambiente. Buscar el diálogo, la reflexión y la coordinación de esfuerzos, ocupando un lugar transversal entre la sociedad, las instituciones públicas y las organizaciones o iniciativas de conservación e investigación.

Entre los diferentes programas desarrollados por la Fundación tiene especial relevancia, por su novedad, el proyecto Convergencia Rural-Naturaleza (RuNa). Un espacio de diálogo y consenso, creado en 2007 por la FFRF con la ayuda de numerosas entidades, para conciliar desarrollo y conservación en territorios que la publicidad turística llama paraísos y los economistas califican de ‘desfavorecidos’. Su propósito principal es resaltar la importancia del mundo rural (Ru) como generador y custodio de la biodiversidad dentro de los territorios que ocupa, fomentando su convergencia con el ámbito de la

conservación de la naturaleza (Na).

Los antecedentes de esta plataforma se remontan a la impresionante labor que entre 1965 y 1980 realizó el divulgador de la naturaleza que da nombre a nuestra fundación, el doctor Félix Rodríguez de la Fuente, quien, ya en aquellos años pioneros de la conservación, tenía claro que el hombre del campo y la naturaleza son una misma cosa. Por ello bautizó a su famoso programa televisivo como “El Hombre y la Tierra”. Adelantado de su tiempo, comprendió desde el principio que el hombre no era nada sin la naturaleza, pero la naturaleza estaba igualmente incompleta sin el hombre, el lobo sin el ganadero, el bosque sin el leñador. Una ancestral relación milenaria nacida desde un profundo respeto al equilibrio y la sostenibilidad que es necesario mantener hoy en día como el mejor modelo de desarrollo sostenible que defiende la capacidad del mundo rural para producir biodiversidad y cultura.

En 2008 RuNa ha dado un salto cuantitativo con el lanzamiento de la plataforma digital www.ruralnaturaleza.com, un proyecto de Web 2.0 que acerca las nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) al mundo rural para fomentar su convergencia con el sector conservacionista.

Gracias a Internet, la plataforma persigue convertirse en un espacio virtual de encuentro, abierto y participativo, donde los principales actores de estos dos mundos aparentemente diferentes, rural y conservacionista, puedan debatir e intercambiar información a través de blogs y grupos de trabajo *online*. El objetivo final es lograr que la protección de la biodiversidad se convierta en un elemento clave en las políticas de desarrollo rural, para así favorecer la recolonización de espacios abandonados por el actual declive de la actividad agraria, beneficiando de igual modo al entorno y a la población local.

Se trata pues de conseguir que el mundo rural vea los beneficios que puede reportarle la conservación de la flora y la fauna silvestre, muchas veces ignorada y hasta combatida, pero también que el mundo urbano conservacionista sea consciente de que los procesos ecológicos que se pretenden conservar están en su mayor parte vinculados a las economías rurales. Porque para la conservación de la biodiversidad es necesario que el mundo rural perciba a la fauna y a la flora silvestre como elementos rentables que le proporcionan recursos económicos, viabilidad de futuro y prestigio social, no como un problema e incluso un lastre para su progreso.

Junto con el desarrollo de diversos canales de comunicación temáticos, la plataforma también pretende generar un directorio de “Quién es Quién” en este complejo mundo, así como ir elaborando entre todos una guía de experiencias ejemplares de convergencia rural naturaleza, tratando de cubrir con ello todo el amplio espectro del territorio nacional.

El espacio virtual de RuNa se divide en diferentes canales temáticos de comunicación, moderados por expertos en cada tema y en donde participan agentes rurales y conservacionistas, así como representantes de la Administración. Hasta el momento existe un canal dedicado en exclusiva a los árboles y arboledas singulares, junto a siete canales más de comunicación específicos dirigidos a los territorios oseros, al problema del uso del veneno en el medio natural, a la protección de la biodiversidad, a los pastores trashumantes, los pueblos nómadas del mundo, la fauna carroñera y la provincia de Burgos.

¿Por qué un canal dedicado a árboles singulares en un proyecto de convergencia entre el mundo rural y el conservacionista? La respuesta es evidente. Los árboles son elementos integradores, queridos por todos y con una inmensa carga simbólica, capaces de lograr la conservación de todos aquellos seres y paisajes que se refugian bajo su sombra. Es además la alegoría perfecta del árbol central, bien enraizado sobre la tierra y lleno de ramas vigorosas abiertas en todas las direcciones que pretende ser RuNa. Un importante foco de atención para una nueva dendrocracia laica que recupere ese culto perdido a los grandes ejemplares vegetales, como elementos vertebradores de todo el inmenso capital natural, cultural y humano que hemos recibido de nuestros mayores y estamos obligados a preservar para nuestros hijos.

Sin embargo, nuevamente no estamos descubriendo nada que ya antes no hubiera visto y defendido Félix Rodríguez de la Fuente.

La influencia del viejo árbol, de la “vieja tronca” de la que tanto hablaba en sus documentales el naturalista burgalés, se nos presentaba ya entonces a los asombrados espectadores no como una mera decoración, sino como un fenomenal elemento integrador del hombre y la naturaleza. Ese ejemplar añoso, lleno de huecos, era la casa común del lirón careto, de la gineta y del cárabo, pero también daba cobijo al pastor y a su ganado, sombra al paseante, inspiración al poeta. Su protección era la protección de todos, incluso de una forma de vivir que ya entonces estaba en retroceso. Félix amaba a los viejos árboles y nos enseñó a amarlos, a quererlos, a conservarlos.

Cada pueblo o ciudad posee una serie de árboles singulares que destacan por su porte, edad o historia particular, bien conocidos y respetados por sus vecinos. Sin embargo, la gran mayoría de estos ejemplares monumentales no cuenta con medidas de protección efectivas. Su pérdida es una pequeña gran tragedia, máxime cuando sólo con un poco de atención y buena voluntad sería posible garantizar su pervivencia en el tiempo.

No resulta pues extraño que el Programa RuNa de la FFRF haya asumido el símbolo del árbol como motivo central de su mensaje proteccionista, ese elemento integrador, sugerente, extremadamente valioso pero extremadamente frágil, capaz de actuar

como un hermoso paraguas medioambiental para el resto de las especies, tanto animales como vegetales. Osos, lince, quebrantahuesos, lobos, águilas imperiales son seres excepcionales, nadie lo duda, pero todos ellos pueden perfectamente ser protegidos si protegemos a nuestros árboles. Porque además de la conservación efectiva del territorio, el respeto forestal lleva indiscutiblemente enlazado el respeto al entorno, a todos esos seres que conviven en esta casa común que es nuestro Planeta Azul. Una vez más, el ideario de Félix Rodríguez de la Fuente.

RuNa no es un árbol arrancado de un vivero y plantado ya grande en medio de un jardín urbano. El proyecto nació de una seleccionada semilla y, como las grandes especies autóctonas, ha necesitado tiempo para desarrollar una potente red radicular bien profunda antes de empezar a desarrollar el tronco principal e ir abriendo sus ramas al mundo. Muchos están ayudando a su formación. Como por ejemplo los participantes en las terceras jornadas estatales sobre árboles monumentales y singulares celebradas en Alcoi (Alicante) en octubre de 2008. Esta importante reunión de los técnicos responsables de cada gobierno regional nos permitió conocer de primera mano el estado de conservación de nuestros árboles singulares, poder debatir sobre problemas comunes y avanzar hacia soluciones compartidas.

La Fundación Félix Rodríguez de la Fuente tuvo allí la oportunidad de presentar el proyecto RUNA, y más en concreto el Canal de Árboles Singulares, con el que pretende revalorizar socialmente el patrimonio arbóreo español. Porque la puesta en valor de estos ejemplares monumentales por parte de las administraciones autonómicas y locales que los albergan puede ser una salida viable para que su futuro esté garantizado a corto plazo.

Al final se trata de lograr que el alcalde de un pequeño municipio (o propietario particular) que proteja a uno de estos árboles sea visto como un gestor del paisaje y de la biodiversidad; un héroe considerado socialmente vanguardia modélica de la modernidad, concebida ésta como una apuesta por la conservación de nuestro patrimonio cultural y natural.

Más ampliamente, se trata de velar por una cultura forestal basada en la plantación de especies autóctonas en sus zonas naturales, que protejan la

biodiversidad, el paisaje y la cultura popular.

Además de poner en contacto a todas aquellas personas relacionadas de una manera u otra con este mundo, como parte de la vocación económica-social y territorial del proyecto RuNa, la FFRF se ha marcado como objetivo la realización de una catalogación estatal novedosa que ayude a lograr un reconocimiento de la importancia de estos árboles y arboledas singulares o notables en España, de cara a promover su futuro conocimiento y protección.

Para ello, la plataforma pretende ponerse al servicio del amplio trabajo realizado durante décadas por numerosos expertos en todo el territorio nacional en torno al arbolado singular español. El módulo se desarrollará en base a un canal de comunicación donde especialistas y agentes territoriales pondrán en común sus experiencias e informaciones sobre el tema, utilizadas para preparar un amplio catálogo *on-line* geo-referenciado (mapas interactivos Google Earth©), aunque decididamente incompleto. Dada la extrema fragilidad de muchos de estos árboles, sólo se incluirán los ejemplares más conocidos y accesibles, ya catalogados por las administraciones y que cuenten con un Plan de Gestión, o estén amparados por una Ordenanza Municipal de protección de árboles singulares. También, y precisamente por carecer de alguna protección específica, se podrán incluir ejemplares amenazados "*in extremis*", donde la divulgación puede suponer una baza imprescindible para lograr su protección real.

En todos estos casos, además de facilitar su localización se añadirá una ficha técnica y temática de cada árbol singular con todo tipo de informaciones prácticas relacionadas con su conservación y valorización: información general, protocolos de actuación, propuestas de legislación y ordenanza, etcétera, que se irán mostrando en los distintos apartados del módulo.

Una última sección estará dedicada a ejemplares muertos recientemente, como señal de aviso para que situaciones así no se vuelvan a repetir. Tanto para esos árboles singulares catalogados que murieron, habiéndose podido evitar o retrasar considerablemente su final, como para los que fue imposible evitar o retrasar su final.

Igualmente se pretende organizar una red de alerta con personas que velen por la protección y reconocimiento de los árboles y arboledas singulares. Gente que se preocupe por ellos y avise de cualquier problema antes de que sea demasiado tarde.

Del interés surgido con el Canal de Árboles Singulares de RuNa basta señalar cómo prácticamente la totalidad de los asistentes a las jornadas de Alcoi se inscribieron en el mismo, lo cual ha supuesto un gran empuje para el desarrollo de esta herramienta de comunicación en beneficio de nuestras joyas arbóreas más emblemáticas.

El siguiente paso importante se dio en Madrid. A mediados de noviembre de 2008, expertos en árboles singulares y representantes de empresas de senderismo se reunieron en La Casa Encendida de la capital española, en dos días de jornadas bajo el título “Riesgos de la divulgación ambiental y el turismo verde”. En ellas se analizó este impacto, tratando de buscar soluciones que mitiguen la creciente presión antrópica en el medio natural, especialmente preocupante para los árboles monumentales y algunos rincones mantenidos hasta ahora casi inalterados gracias a su escasa popularidad. Una variante del *turismo verde* incontrolado que ya supone un serio peligro para la supervivencia de muchos de estos ejemplares en toda España, y que está haciendo replantearnos la necesidad urgente de limitar el acceso a algunos de los lugares más frágiles.

Hemos de pensar que basta un grupo o una persona, una administración poco escrupulosa, o una actuación descuidada durante un breve lapso de tiempo, para terminar con la vida de un árbol o sentenciar un bosque centenario, comprometiendo un proceso vital que deberíamos transmitir a las generaciones futuras.

En absoluto es exagerado alarmismo. Aún descartando las actuaciones vandálicas, como las incisiones en el tronco o el abandono de basura, incluso las visitas más respetuosas pueden causar sin quererlo graves daños a estos venerables ancianos. Entre los perjuicios más graves y menos conocidos está la compactación del suelo que alberga a las raíces: baste pensar que un grupo de 15 personas pesa más de una tonelada. El inocente gesto de abrazar árboles puede también ser peligroso si no

se tiene en cuenta el número máximo de visitas que puede recibir el ejemplar. Como el gigantesco Pino Gordo de Vilaflor (Tenerife), visitado anualmente por cerca de dos millones de personas, de dos millones de abrazos. ¿No serán abrazos robados?

La reunión, en la que igualmente participó la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente, sirvió para poner en marcha un Observatorio de Árboles Singulares, en el que participan varios expertos del tema, que a su vez colaboran activamente con RuNa, con la finalidad de proponer diversas actuaciones conjuntas encaminadas a la revalorización de tan importantes hitos vegetales. Este Observatorio está actualmente integrado por Bernabé Moya Sánchez, José Moya Sánchez, Emilio Blanco Castro, Ignacio Abella Mina, Mariano Sánchez García, José Manuel Alcañiz Castells, José Plumed Sancho y César-Javier Palacios Palomar.

Ambas iniciativas, el Canal de Árboles Singulares y el Observatorio, se han marcado una serie de ambiciosos objetivos. Por un lado, y en primer lugar, fomentar la protección, conservación y acrecentamiento del patrimonio natural y cultural que constituyen los árboles y arboledas monumentales y singulares. Fruto de esta preocupación ha sido la difusión de un “decálogo ético para la visita y conservación de los árboles y bosques monumentales silvestres”. Unas sencillas recomendaciones que pretenden modificar las actitudes ante estos abuelos vegetales a los que el exceso de visitas sin control pueden llegar a ser contraproducentes.

Por otra parte, se quiere realizar un seguimiento y evaluación del estado y trato que reciben los árboles y arboledas singulares y monumentales en el Estado español, tanto desde el punto de vista legal como de su manejo. La intención es la de advertir a sus responsables cuando dichas actuaciones pongan en peligro la integridad del ejemplar.

Dentro de una amplia labor de concienciación medioambiental, también se pretende difundir la importancia de las reforestaciones con especies autóctonas como herramienta fundamental para fijar CO₂ dentro de la lucha contra el cambio climático, la protección de los recursos hídricos y del suelo.

Finalmente, el Observatorio quiere contar con una red de personas que velen por la protección y reconocimiento de los árboles y arboledas singulares, predicando al mismo tiempo una nueva cultura forestal basada en las especies y los bosques autóctonos que revalorice la importancia natural y cultural de los ejemplares singulares. Aunque como se señala en su Decálogo, “Hay que propugnar que las administraciones locales, autonómicas y del estado, cumplan y hagan cumplir la ley. Y establezcan los mecanismos reales de control, gestión y uso, con medios materiales, humanos, técnicos y económicos específicos”.

Colaboración institucional

Un paso muy importante en el desarrollo de esta nueva filosofía de trabajo en favor de los árboles singulares ha sido la ayuda al proyecto de las Administraciones e instituciones públicas.

Especialmente destacable como modélico es la reciente firma en junio de 2009 de un convenio de colaboración entre la Diputación Provincial de Valencia, a través de su empresa pública Impulso Económico Local (Imelsa), y la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente. Un acuerdo que normalizó y consolidó el asesoramiento y apoyo que la FFRF había venido recibiendo desde hacía meses por parte de dicha entidad valenciana.

Dada la evidente convergencia de intereses entre ambas partes para la protección, conservación y puesta en valor del patrimonio natural y cultural que forman los árboles y arboledas monumentales y singulares de España, ambas partes se han comprometido a aportar los recursos humanos, materiales y económicos necesarios para financiar diferentes proyectos que ayuden a lograrlo. La cualificada asistencia técnica del Departamento de Árboles Monumentales de IMELSA resulta fundamental para garantizar un asesoramiento a los propietarios de este tipo de ejemplares frente a obras, enfermedades y remodelaciones, que sin duda supondrá la salvación de muchos de tan delicados abuelos vegetales.

Paralelamente, esta colaboración institucional favorecerá la difusión de una interesantísima iniciativa valenciana, la adopción por parte de los municipios españoles que así lo decidan de una Ordenanza Municipal de Arbolado

Singular, a partir del modelo redactado por el Departamento de Árboles Monumentales de la Diputación de Valencia. Una iniciativa cada vez más secundada por un mayor número de municipios españoles, y que la FFRF se ha comprometido a promover en todo tipo de foros como un importantísimo instrumento de protección real de este tipo de ejemplares.

El tejo, primera preocupación

Dentro de esta nueva filosofía de colaboración nacida de la convergencia en este árbol común que pretende ser RuNa, los miembros del Observatorio de Árboles Singulares han propuesto a la FFRF el desarrollo de una ambiciosa campaña de educación ambiental nunca antes puesta en marcha en España.

Gracias al apoyo de la Diputación de Valencia y de otros organismos, se trata de editar y distribuir ampliamente por todo el Estado una serie de materiales divulgativos que ayuden a mejorar el conocimiento que tenemos de tan frágiles seres pero, aún más importante, divulgar las “buenas prácticas” de su manejo, una información fundamental para garantizar su preservación.

Sin embargo, no se trata tan sólo de editar buenos materiales. Además de publicar folletos y pósteres de interés hay que lograr que éstos acaben en las manos que quienes más los van a necesitar, como alcaldes, concejales, sacerdotes, arquitectos y técnicos de las administraciones, animándoles así a conservar estos árboles y transmitirlos en el mejor estado posible a las generaciones futuras, que sin duda aprenderán a valorarlos como una parte esencial de su cultura y su tradición. Como un emblema de vida y sabiduría.

Para lograrlo se pretende hacer una extensa distribución dirigida a los responsables del mayor número posible de municipios españoles, así como de otros sectores profesionales relacionados con el arbolado singular. Un *mailing* directo de gran efectividad gracias a poder contar con la específica base de datos forjada en RuNa, nutrida con la información aportada por todos sus colaboradores.

El primer material de esta serie ha visto la luz en el otoño de 2009. Dirigido íntegramente dedicado al tejo, pero no al tejo como especie

forestal, sino a sus ejemplares más urbanos y famosos, los plantados en los pueblos y junto a las iglesias, ermitas y cementerios. Esos a los que ahora conocemos con el nombre de “Tejos Cultos”, en contraposición con los tejos silvestres, los más camperos y montaraces.

¿Y por qué estos tejos? Pues por un lado por su fuerte poder simbólico: Venerado desde la antigüedad, el tejo es a los árboles monumentales lo que éstos al diálogo del Hombre y la Tierra. Pero también por la urgencia de tomar medidas (sencillas y baratas) ante el acelerado proceso de deterioro y agresiones de numerosos ejemplares del norte peninsular. A pesar de ser uno de los más valiosos patrimonios de nuestra naturaleza, historia y cultura, los tejos cultos se encuentran hoy en franca decadencia, afectados por una peligrosa moda de remodelación urbanística que, tratando de mejorar su entorno, pero sin tener en cuenta su extrema fragilidad, les está poniendo en grave peligro, dañándolos con obras y maltratos de todo tipo que algunas veces les llegan a ocasionar la muerte. Intervenciones bienintencionadas de restauración, adecuación del entorno e incluso de protección para el viejo árbol pueden resultar muy perjudiciales si no se toman las precauciones adecuadas. Y si no actuamos con rapidez para conservar los ejemplares vivos que aún nos quedan, cuando queramos hacerlo podrá ser demasiado tarde, como ha pasado con los tejos de Abamia, Lebeña, Chanos o Rozadas, por poner sólo unos cuantos ejemplos recientes.

Como se recuerda en el texto del póster, cuyo motivo principal es una espectacular fotografía del tejo de Bermiego (Asturias), en el “País de los Árboles” que en un tiempo fue la vieja Europa, “cada aldea, pueblo o ciudad tenía en el mismo centro un árbol”, venerado como verdadero santuario vegetal.

“Las regiones del Arco Atlántico escogieron al tejo como árbol testigo. Durante siglos y siglos el respeto y cuidado de nuestros abuelos los han preservado. El olvido de las viejas costumbres los condena sin embargo, en los últimos tiempos, a la decadencia y el abandono. Hoy resulta imprescindible y urgente recordar el significado de estos monumentos vivos en los que sin duda reside una parte esencial de nuestra historia e identidad”.

No sólo se realizará un envío sin más de

folletos y pósteres. El material irá acompañado por una carta en donde se presenta la iniciativa a sus potenciales receptores, diferente según vaya dirigida a un alcalde o a un párroco.

Igualmente se incluirá un pequeño cuestionario por si alguno de los receptores quiere aportar información de primera mano sobre su tejo. Los principales datos solicitados son:

- Número de tejos y ubicación (junto a iglesia, en plaza, cementerio...)
- Perímetro del tronco medido a una altura de 1’30 metros desde el suelo.
- Estado del árbol y daños que haya podido sufrir en los últimos tiempos (podas, zanjas, asfaltado, si está hueco...)
- ¿Hay alguna referencia al tejo en las actas de la parroquia u otros documentos?
- Historia del árbol y costumbres de juicios, fiestas o reuniones que pudieran celebrarse a su alrededor.
- Significado simbólico y religioso, rituales de ramos u otros que se celebraban bajo el árbol o con ramas del mismo.
- ¿Tiene algún nombre propio?
- ¿Existen tradiciones orales, cuentos, leyendas, coplas, referentes a este tejo en concreto o al tejo en general?
- ¿Hay en las cercanías otros pueblos con tejos?

Como complemento y *universalización* de la campaña, en la Plataforma RuNa se colgarán todos los materiales divulgativos y técnicos publicados, para que puedan ser descargados por cualquier persona interesada en el tema.

De la misma manera, la FFRF recibirá y canalizará las llamadas de aquellos responsables de arbolado singular que demanden asesoramiento (a través del teléfono o dirección electrónica ofrecida en la documentación), además de recibir y volcar en una base de datos todos los cuestionarios enviados vía postal o en su versión digital a través de la web RuNa.

Nuevos proyectos

Tras ponerse en marcha el proyecto de protección y sensibilización de los tejos cultos, el siguiente material cuya publicación está prevista para este mismo año 2009 será más genérico pero no menos importante. Irá dedicado a los árboles

singulares en España, cuáles son las buenas prácticas y cuáles las malas, además de advertir respecto a los riesgos del exceso de visitas incontroladas a este patrimonio natural y los entornos que los albergan.

Integrado igualmente por un gran póster a todo color y un folleto informativo, incluirá explicaciones detalladas sobre su protección y situación legal, revelando sus problemas generales, lo que se debe hacer con este tipo de ejemplares y lo que nunca se puede hacer con ellos.

Como se ha hecho con el tejo, en todos los casos los destinatarios de este material son un amplio abanico de personas e instituciones del Estado, desde sus propietarios, ya sean éstos comunidades autónomas, ayuntamientos, parroquias o particulares, hasta técnicos de la Administración, colegios de arquitectos y aparejadores, asociaciones y ONG's, y centros de enseñanza técnica como agrícolas, forestales o jardinería.

Las siguientes campañas previstas serán mucho más específicas, dedicadas a la protección de especies concretas como olivos, palmeras, castaños o dragos. La pretensión de la FFRF y del Observatorio de Árboles Singulares es que en los próximos tres años estén editados y distribuidos materiales específicos de al menos seis grupos de árboles singulares, a un ritmo de dos colecciones al año. Una labor de difusión que se verá completada con la organización y participación en encuentros, jornadas y otros eventos que ayuden a la difusión de todas estas ideas. Con la colaboración de todos.